

Ministro Matías Kulfas: » Argentina viene de 2018-2019 de una crisis económica previa a la pandemia pero se está recuperando muy aceleradamente»

El Ciudadano · 28 de julio de 2021

El titular de la cartera de desarrollo productivo relata cómo avanza industrialmente el país sudamericano y asegura que hay sectores de la economía que han crecido por encima del nivel anterior a la pandemia



El ministro de Desarrollo Productivo de Argentina, Matías Kulfas, destacó en entrevista que algunos segmentos de la economía muestran un crecimiento superior al que tenían antes de la pandemia del covid-19.

«Hay ya sectores que han superado el nivel prepandemia, como el caso de la industria, que está ya por encima», ejemplificó el ministro.

Este economista, en el cargo desde que asumió la actual gestión del presidente Alberto Fernández en diciembre de 2019, describió los primeros pasos que seguirá el Gobierno una vez el Congreso sancione el proyecto de ley para desarrollar el cannabis medicinal y cáñamo industrial, el cual fue aprobado el jueves 15 en el Senado.

El ministro reveló también que Argentina aspira a ser el epicentro industrial en América del Sur para fabricar automóviles eléctricos, y por ello buscará inversiones para desarrollar la industria del litio.

Estos proyectos se engarzan con un plan del Gobierno para desarrollar la economía del conocimiento, el cual permitirá duplicar empleos y exportaciones, y con otro programa de reconversión tecnológica que llevará al país hacia una transición ecológica sustentable.

El país está a las puertas de tener una ley de desarrollo del cannabis medicinal y cáñamo industrial. ¿Cuáles serán los primeros pasos?

En el caso de que se apruebe la ley [recibió media sanción el 15 de julio en el Senado], los primeros pasos serían conformar esta agencia regulatoria que tendrá la función de definir con claridad las reglas de juego del sector. Hay muchos proyectos que están funcionando al amparo de la ley vigente que están focalizados en investigación y desarrollo y tienen la vocación de empezar a producir en escala, así que obviamente empezaríamos trabajando con los proyectos que ya vienen con alguna *expertise*, y luego también trabajar en el fomento. Creemos que hay un

espacio importante para pequeños productores, para cooperativas, ciencia y tecnología y también para algunos inversores grandes que han hecho experiencias en algunos países de la región y pueden participar de este nacimiento del sector productivo.

Estimaban que las exportaciones podrían llegar a 50 millones de dólares. ¿Esas exportaciones de qué tipo son?

Sí, estimamos ese número, es una proyección conservadora, tenemos otras estimaciones que están dando vuelta. Incluso la propia Cámara Argentina de Cannabis estima que el número puede ser mayor, el doble o un poco más. Pensamos en productos de cannabis medicinal, en aceite, en diferentes derivados terapéuticos. Al ser una industria nueva, vamos a ir viendo paulatinamente qué nuevos desarrollos se van gestando.

¿El Estado hará algún tipo de inversión, habrá estímulos, subsidios, se piensa incluso en una empresa nacional?

En principio no una empresa nacional, pero sí vamos a trabajar apoyando emprendimientos pequeños medianos, cooperativas y ya hay emprendimientos provinciales, que están con algunos avances importantes, de Estados provinciales o proyectos mixtos con inversores privados, y también algunos proyectos dentro de alguna agencia del sector público que pueden llegar a diversificarse y a hacer algo vinculado con el cannabis medicinal.

Pero el objetivo central es poder estructurar una buena regulación que permita con políticas activas de la secretaría Pyme y del INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social) fomentar que haya un desarrollo en todo el país que puedan aprovechar todas las provincias del norte, que tienen que hacer algunas reconversiones productivas, y también agregar valor, incluir ciencia y tecnología. Hay un avance interesante en algunos laboratorios de algunas

provincias argentinas, Hay más de 200 bienes y servicios asociados a esta cadena productiva. Puede ser un desarrollo muy amplio y diversificado.

¿Alguno que le interese en particular a Argentina?

Ninguno en particular. Sobre todo, decenas de subproductos y productos del cannabis medicinal terapéutico que pueden ser de mucho desarrollo. Hay también mucho interés en materia de cáñamo industrial vinculado a bioplásticos y varios insumos para el desarrollo industrial.

¿Pero cómo se articularán las ayudas del Estado?

Lo que vamos a hacer es generar un marco regulatorio y en segundo lugar, nuestra áreas de Estado competentes, por ejemplo la Secretaría de Pequeña y Mediana Empresa, va a ofrecer a pequeños productores y a cooperativas algunos estímulos: créditos a tasas subsidiadas o subsidios para que el sector pueda crecer sin concentración. Estamos convencidos en que es un sector donde pueden convivir numerosos actores. Puede haber inversiones grandes pero también inversiones de pequeños y medianos productores y cooperativas.

¿Buscarán también inversión extranjera o puede entorpecerlo?

Estamos abiertos a cualquier tipo de inversión buscando valor agregado inversión en tecnología, trazabilidad de estos productos, presencia en el mercado internacional. Cualquier inversor que venga con un buen proyecto en esta dirección, por supuesto recibe nuestro acompañamiento.

Para 2025 tenían proyectado 10.000 nuevos empleos con alto porcentaje en I+D+I y 500 millones de ventas en el mercado interno.

¿Son cifras actualizadas?

Esas son las estimaciones que tenemos, está basado en un estudio que realizamos aquí en el ministerio y que se nutrió también de varios aportes de investigadores

que hemos contratado especialmente, de la Universidad de Buenos Aires (UBA), que han hecho estos aportes esta investigación previa al armado del proyecto de ley. Son estimaciones que consideramos conservadoras, es probable que los números sean todavía mayores a esos que proyectamos ahí.

¿Han estimado qué beneficios económicos traería abrir la legalización o despenalización del cannabis en un consumo autorresponsable?

No, por ahora estamos trabajando exclusivamente el cannabis para uso medicinal y cáñamo industrial.

Litio

Estoy al tanto de que la Universidad de La Plata hizo este acuerdo con YPF Litio y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) para hacer una fábrica de celdas y baterías de litio. ¿Qué otros planes tienen para desarrollar esta industria?

Estamos trabajando con diferentes tipos de inversores, algunos intencionales y otros del país en un proyecto para fabricar baterías para vehículos eléctricos de pasajeros y esos mismos vehículos aquí en Argentina. Hemos hecho algunas firmas de convenios con una empresa china que asociándose con inversores nacionales industriales, y vinculando la cadena de litio, puedan desarrollar los tres eslabones centrales de esta cadena: **¿Cuáles son?** La producción primaria de litio, la producción de baterías y la producción de vehículos.

¿Tienen alguna estimación de cuándo podría comenzar a desarrollarse?

Dependemos del marco regulatorio. Estamos terminando en estos días nuestro proyecto de ley que fue anunciado por el presidente como parte de la agenda legislativa. Es un proyecto de movilidad sustentable que incorpora un capítulo

destinado a la promoción de la inversión para la fabricación de baterías y vehículos en el mercado local. Un capítulo para estimular a futuro el recambio de las flotas de transporte de pasajeros por vehículos eléctricos y la adquisición de vehículos individuales, y un fondo de investigación y desarrollo para esta industria. Este proyecto está en la etapa final previo al ingreso al parlamento. Estimamos que muchos de estos proyectos en análisis de prefactibilidad, una vez tengamos este marco regulatorio, van a hacer enunciados públicamente y empezar a trabajar. Lo proyectamos para iniciarse en 2022 todo este proceso.

¿Hay planes para desarrollar la inversión privada dentro de esta cadena del litio?

Por supuesto. Nuestro principal objetivo es éste, que pueda haber muchas inversiones nacionales extranjeras en esta cadena trabajar con YPF, que es una empresa mixta liderada por el Estado para que pueda ingresar en este negocio. Creemos que le va a dar más certidumbre a las inversiones en el sector primario minero, y una apuesta interesante para poder ampliar esta cadena al sector industrial.

Desarrollo sustentable

Todo esto se engarza con el Plan de Desarrollo Productivo Verde es muy ambicioso.

Sí, justamente. Hemos lanzado esta semana el Plan de Desarrollo Productivo Verde que venimos trabajando desde hace un año y tiene grandes puntos. Uno es el desarrollo de todas las industrias nuevas vinculadas a la economía verde, las energías renovables, los vehículos eléctricos, el desarrollo del litio, del hidrógeno. Un segundo capítulo tiene que ver con la economía circular, con trabajar este aspecto. El tercero es estimular reconversión tecnológica sobre todas las pymes para que las tecnologías sean compatibles con el cuidado ambiental. Así

que estos son los principales elementos que incorpora este plan de economía verde.

El cuarto (capítulo) tiene que ver con los recursos naturales, para que logremos que sea sostenible y que la producción primaria tenga un debido cuidado por lo ambiental.

¿Qué impacto podrían tener estos planes en la industria automotriz?

Estamos en una etapa de transición. Proyectamos que el mundo está encaminado a una transición ecológica y que en esta década y en la próxima va a suplantarse todos los vehículos que emplean combustible fósil por vehículos eléctricos no contaminantes. Entendemos que este proceso se ha acelerado con la pandemia, que las inversiones se han acelerado y tenemos un papel para jugar en materia de inversiones. Este es un proceso de transición, vamos a estar conviviendo con la tecnología vigente y empezando la nueva de electrificación.

La apuesta es que la industria automotriz sea una plataforma de electrificación en América del Sur. El objetivo es, entonces, que las automotrices que ya están produciendo en Argentina sean una plataforma para captar las inversiones de electrificación, y por otro lado, que donde haya inversores internacionales que vienen trabajando con mucha fuerza este tema, poder atraerlos y paulatinamente migrar la plataforma a una eléctrica.

Pero insisto, lleva tiempo, no estamos previendo que el recambio masivo de autos ocurra en dos-tres años, va a llevar mucho más tiempo, pero como es un proceso que comienza a acelerarse, tenemos que trabajar en un marco regulatorio adecuado para que cuando esto escale no estemos fuera de mercado, sino que tengamos una plataforma en Argentina y tengamos las condiciones de investigación, desarrollo y utilización para poder tener una presencia importante y

poder ser lo que aspiramos, que es la plataforma sudamericana de fabricación de vehículos eléctricos y baterías.

¿La industria automotriz acompaña este objetivo?

Sí, lo acompañan, conociendo que es una transición, que no estamos pidiendo un cambio abrupto, sino que vamos a trabajar con las inversiones, con el modelo vigente, pero ya con la cabeza puesta en los próximos años, vamos a ir migrando a inversiones y plataformas eléctricas.

¿Sería muy apurado estimar un plazo de cuándo empezaría a concretarse esta transición?

Sería un poco apresurado, porque, insisto, tenemos que definir el marco regulatorio y ahí empezar a negociar y visualizar con claridad los planes automotrices. Hasta ahora estamos en etapa exploratoria. Hay mucho interés de avanzar en esa iniciativa, pero una cosa es hacer exploraciones y estudios, y otra ya con el marco regulatorio sancionado, empezar a negociar en concreto propuestas de inversión que se puedan materializar.

Una pequeña acotación. En los informes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) sobre el uso de la capacidad industrial, la automotriz es la que más capacidad ociosa tiene. ¿Qué perspectivas tiene esta industria de desarrollarse?

Es una industria que venía muy golpeada. Argentina viene de 2018-2019 de una crisis económica previa a la pandemia, y luego vino la pandemia, pero se está recuperando muy aceleradamente y está ganando participación en el mercado interno. Cuando empezamos el Gobierno, de cada 100 autos que se patentaban en Argentina, 72 eran autos importados y 28 eran de fabricación nacional. Hoy estamos prácticamente en 50 por ciento de autos fabricados en el país y 50 de vehículos importados. Estamos mejorando en exportaciones, estamos mejorando

nuestra presencia competitiva en el mercado automotriz y además los nuevos proyectos automotrices anunciados en los últimos meses incluyen mucho más contenido nacional de autopartes, por arriba del 40 por ciento, y más presencia exportadora.

En definitiva, vemos una transición donde se está recuperando aceleradamente la industria automotriz y en los próximos meses vamos a ir viendo un mayor uso de la capacidad instalada.

Economía del conocimiento

¿Y qué puede decir sobre la producción de robots y alta tecnología?

Lanzamos el plan de desarrollo productivo Argentina 4.0, que apunta a procesos de automatización, a incorporar la economía del conocimiento más activamente en la producción industrial, éste es un poco el marco general.

¿Cómo le ha afectado la pandemia a este sector y qué desarrollos tienen previstos a hacer más adelante?

Todo que ver con la economía del conocimiento es uno de los sectores que ha salido beneficiado con la pandemia, porque la pandemia aceleró la agenda digital. Esto implicó una mayor fuerza y presencia de las empresas del sector, tanto pymes como grandes, y una mayor venta de servicios tecnológicos en el país y también nuevas inversiones para exportación. Hoy el país tiene muchas búsquedas activas de personal calificado, de programadores, y lo que estamos viendo es una perspectiva interesante. Ha habido buenas inversiones en sectores que están trabajando en implementar mecanismos de robótica, diferentes inversiones en tecnología. Insisto, es uno de los sectores que ha salido beneficiado, el confinamiento y las dificultades de movilidad han acelerado la agenda digital y han beneficiado con más demandas a esas empresas.

¿Tiene este área un eslabón con el Plan de desarrollo productivo de su ministerio?

Sí, incluso hay una herramienta que hemos generado que se llama Soluciona Verde que ofrece subsidios a empresas tecnológicas que ofrezcan soluciones ambientales por la vía de la tecnología y de la automatización. Efectivamente, hay una conexión entre ambos planes que es la parte de 4.0 de Economía del Conocimiento y de la Economía Verde.

¿Hay alguna estimación de plazos a futuro de desarrollo concreto que se pueda vislumbrar en los próximos años

En lo que es economía del conocimiento, hemos puesto en marcha una ley que prevé duplicar la generación de empleo durante esta década, y pasar en las exportaciones de 6.000 a 11.000 millones de dólares a finales de esta década.

Repunte de actividad económica

¿Cuándo podrá recuperar nivel prepandemia?

Muy pronto. Hay ya sectores que han superado el nivel prepandemia, como el caso de la industria, que está ya por encima. Hay un buen escenario en economía del conocimiento. La construcción se recupera aceleradamente y también hay un buen escenario en energía, donde el Plan Gas está dando resultados, y en agroindustria. Así que tenemos una economía a dos velocidades. Estos sectores que dije recién siguen creciendo, algunos por encima de la pandemia, y hay otros más golpeados por la pandemia: el turismo, parte del comercio minorista, gastronomía, la actividad cultural son todas actividades golpeadas. Si efectivamente la vacunación es efectiva para afrontar las sucesivas cepas que van apareciendo, estamos que en último trimestre o cuatrimestre del año la economía argentina se va a estar recuperándose en todos sus sectores económicos. Esto permitirá acelerar la convergencia, primero a niveles prepandemia para todos sectores de la economía,

y luego habrá un envión que permitirá crecer e incluso recuperar la salida de la recesión. Estamos en un buen escenario, falta despejar las incertidumbres que genera la pandemia.

¿Estimativo de cuánto podría crecer la economía?

Para este año estamos proyectando un crecimiento de 5,5 y 6 por ciento, pero nuevamente, depende de lo que ocurra con el fin de la pandemia. Si efectivamente en los últimos cuatro meses del año ya hay más certidumbre, es probable que el crecimiento sea mayor al que dije y deje un envión adicional para fortalecer la recuperación en 2022.

¿Y para 2022? He leído análisis que prevén un crecimiento menor.

Es probable que sea menor porque este año, si tenemos una recuperación arriba del 6, o 7 por ciento. Supongamos que el escenario es positivo en el último cuatrimestre del año, el año que viene podrá ser inferior, pero si crecemos 5 por ciento en 2022, está muy bien. Argentina es un país que hace largo tiempo no logra crecer de forma consecutiva más de dos años. Si podemos crecer y lograr un sostenimiento del crecimiento, vamos a estar más que satisfechos.

¿De cuánto podría ser el crecimiento en 2022?

Es difícil proyectar con los niveles de incertidumbre que hay respecto a las nuevas cepas. Algunos informes dicen que la vacunación es efectiva y que las nuevas cepas no generará necesidad de nuevos confinamientos o restricciones a la movilidad. Si fuera así, Argentina estará en condiciones decrecer nuevamente, probablemente a la misma tasa parecida o un poco más baja que este año

Rusia

Dentro de su ministerio, ¿hay algún tipo de colaboración con Rusia o proyecto a tal fin?

Tenemos un interés en fortalecer el intercambio con ambos países. La realidad es que la pandemia nos ha complicado la posibilidad de organizar rondas de negocios, pero estamos muy interesados, creemos que Argentina puede venderle a Rusia muchas cosas, maquinaria agrícola, alimentos. Hay muchos productos con los que podemos complementarnos muy bien, y también comprarle productos a Rusia. Esperamos que en pospandemia podamos fortalecer el intercambio entre ambos países.

¿Hay proyectos conjuntos en rutas o viviendas, en concreto?

No son temas de mi área. Sí destacar la relevancia del acuerdo vinculado con la vacuna Sputnik V, ha sido un éxito muy importante y nos ha permitido que Argentina sea una de las plataformas productivas de estas vacunas. Pocos países de América Latina están produciendo así que esperamos que esto sea una plataforma para fortalecer intercambios a futuro: inversiones, más comercio y por supuesto mutuo beneficio para ambos países.

Cortesía de Ana Delicado Palacios Sputnik

Fuente: [El Ciudadano](#)